



José Ignacio Munilla Aguirre

DONOSTIAKO GOTZAINA
OBISPO DE SAN SEBASTIÁN

1 de octubre de 2017

Santa Teresita de Lisieux

¡Para la Mayor Gloria de Dios!

Los obispos firmantes por medio de esta carta conjunta de acción de gracias, deseamos expresar nuestro gozo y satisfacción por la llegada a nuestras diócesis del carisma de María Stella Matutina, cuando se han cumplido ya tres años de su erección como “asociación pública de fieles” (en la Diócesis de San Sebastián, España).

No podemos sino bendecir a Dios por la pronta expansión de esta incipiente comunidad en más de 20 diócesis de lugares tan diversos como representativos de la catolicidad: África, Asia, Europa, Estados Unidos, México, Brasil... Constatamos que las hermanas tienen un espíritu filial y de comunión con nosotros, los obispos; además de prestar una sencilla y pronta cooperación con los sacerdotes, religiosos, así como con los entornos eclesiales en los que están insertadas.

Aplaudimos su empeño formativo que se alimenta de la sana doctrina del Concilio Vaticano II y los documentos magisteriales nacidos en la Tradición de la Iglesia; así como su amor por la Sagrada Escritura. Creemos que su carisma es de gran valor para la vida de la Iglesia, en el que se combina la vida contemplativa sin clausura papal, con la dimensión testimonial y evangélica (peregrinaciones, misión con jóvenes, familias, vigiliat de oración, conciertos de canto litúrgico, etc); de forma que se genera un hermoso espacio de encuentro para la evangelización de nuestra cultura globalizada. El hecho de que las comunidades estén conformadas por hermanas procedentes de lugares muy diversos, además de testimoniar la catolicidad de la Iglesia, ayuda en gran manera a la acogida de quienes se acercan a ellas.

Observamos cómo en las comunidades de Maria Stella Matutina se integran la vida de obediencia con unas relaciones sustentadas en la madurez y en la libertad. Las hermanas tienen un contacto libre y regular con sus familias, así como con los sacerdotes que les acompañan dentro de cada diócesis. De hecho, forma parte de este carisma la conformación de comunidades, integradas por laicos, sacerdotes y familias.

Su testimonio de vida sencilla y austera, les lleva a mendigar la caridad del Pueblo de Dios, al tiempo que venden los productos que han elaborado con su trabajo (escultura, cerámica, iconos, caligrafía, costura, ornamentos, etc). Esta forma de abrazar la pobreza les capacita para ejercer el ministerio de la compasión y la cercanía a los que viven en soledad o en otras situaciones de pobreza (especialmente personas solitarias, enfermos y privados de libertad en las cárceles).

Por último, queremos concluir dando gloria a Dios, uniéndonos a la oración de nuestras comunidades de María Stella Matutina en favor de nuestras diócesis y de toda la Iglesia; sabedores de que la dimensión contemplativa es la fundamental de su vida y carisma. Somos conscientes de que sin la vida contemplativa, como decía Santa Teresita de Lisieux, la Iglesia, como Cuerpo Místico de Cristo, carecería de corazón.

En el ejercicio de la comunión en el pastoreo de la Iglesia, firmamos esta carta-declaración con motivo del tercer aniversario de la Asociación María Stella Matutina, los siguientes obispos que tenemos a las Hermanas de María Stella Matutina en nuestras diócesis:



+ José Ignacio Munilla Aguirre,
Obispo de San Sebastián (España)